



XII CONGRESO de los INSTITUTOS SECULARES de AMÉRICA LATINA y EL CARIBE. Buenos Aires 2018 “VIVIMOS ANIMADOS POR EL ESPÍRITU” (Gal 5,25)

CONCLUSIONES

Vocación secular: don de Dios

“La alegría del Evangelio, que nos abre al encuentro con Dios y con los hermanos, no puede esperar nuestras lentitudes y desidias; no llega a nosotros si permanecemos asomados a la ventana, con la excusa de esperar siempre un tiempo más adecuado”¹

El lema propuesto por el Congreso fue: **“Llamados a ser sal y luz en medio del mundo. Consagrados Seculares: vivamos en profundidad nuestra identidad”**. Alrededor de este eje giraron las disertaciones y trabajos en grupos.

Primera ponencia: **“Vocación Secular** “a cargo de Natividad Ramos del Instituto Secular Nuestra Señora de Alta Gracia de Puerto Rico. Los grupos de trabajo manifestaron realidades actuales preocupantes: cambios de época que conducen a un mundo sin Dios, carencias materiales y espirituales, abuso de poder, corrupción estructural, desintegración de la familia, drogas, ideologías seudo modernas, ideologías de género, falta de trabajo, deserción escolar, violencia familiar, femicidio, niños adictos al alcohol, idolatría de futbolistas y cantantes, falta de credibilidad, crisis en la Iglesia.

La opinión generalizada de los distintos grupos se centró en la falta de valores, en el derecho a la vida y en la juventud sin horizontes. Frente a estos desafíos y desde nuestra consagración secular nos preguntamos qué hacer de manera concreta motivados por las diferentes situaciones que encontramos a diario. Estamos llamados a pensar seriamente en la responsabilidad que tenemos ante nosotros mismos, ante la historia, ante los demás y ante Dios; llamados a la vigilancia, a la atención, a la escucha, al diálogo y discernimiento constante para crecer como Pueblo de Dios que vive la unidad, a ser testigos coherentes de la luz, a ser signos de esperanza, a fomentar la solidaridad que en nuestros pueblos es ya habitual, a impregnar esta realidad con valores evangélicos, a ser presencia a través de los medios digitales de comunicación (redes sociales).

Nos sentimos interpelados desde la realidad de los pueblos de América Latina a desinstalarnos, a ubicarnos fuera de las estructuras de poder y generar el cambio que la

¹ Mensaje del Papa Francisco para la 55a Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones, 04.12.2017

sociedad actual está necesitando, insertándonos como laicos en los diferentes movimientos culturales, civiles y sociales.

Segunda ponencia: **“Espiritualidad Secular, una vida según el Espíritu en las entrañas de la historia”** por el Padre Fabián Ureña. Se subraya fuertemente la vida espiritual, la vida en el Espíritu Santo. El Espíritu Santo realiza en la historia la vocación a la santidad. Se insiste en no tener miedo de la santidad porque ella no nos quitará fuerza, vida o alegría. Todo lo contrario, porque llegaremos a hacer lo que el Padre pensó cuando nos creó. Así seremos fieles a nuestro propio ser. “La santidad no nos hace menos humanos pues es el encuentro de nuestra debilidad con la fuerza de la Gracia”². La secularidad nos contiene en nuestro lugar teológico insertándonos en las entrañas de la historia con todas nuestras **fortalezas**: fraternidad, contemplación en la acción, sentido de misión, fidelidad en los momentos fuertes de oración, formación permanente, cuidado en la intimidad con Dios, cercanía, espiritualidad en lo cotidiano, encuentro con el otro, coherencia del ser con el hacer, vivencia de los consejos evangélicos, fidelidad al carisma , y con nuestras **debilidades**: tendencia al activismo y secularismo, soledad, desequilibrio entre la oración y el trabajo, no difundir la espiritualidad, instalarse en la zona de confort, falta de sentido de pertenencia, de fraternidad, de humildad, autoridad sin diálogo, desorden de vida que nos lleva al desorden espiritual, falta de fervor y de formación permanente, temor al cambio y a los nuevos desafíos, alejamiento del propio carisma, falta de identidad.

Tercera ponencia: **“Caminar juntos y afianzar nuestra pertenencia en fraternidad”** presentada por la Prof. Graciela Conticello. Se experimenta en el ambiente actual la pérdida del mínimo sentido de pertenencia, típico de los seres racionales civilizados. Esto afecta a las personas en su identidad, que por su condición gregaria se definen y fortalecen en las interrelaciones familiares, laborales, en la comunidad donde desenvuelven su vida cotidiana, en nuestros Institutos. La misión de un consagrado en un Instituto Secular parte del corazón del pueblo. “El Señor nos toma de en medio del pueblo y nos envía al pueblo, de tal modo que nuestra identidad no se entiende sin esa pertenencia”³.

Como consagrados seculares tenemos que luchar por conservar nuestro sentido de pertenencia que nos ayuda a mantener la cohesión humana haciéndola más unida, más comunicativa y más participativa sobre la base del amor, la consideración, la aceptación, la buena comunicación y el respeto.

² Exhortación Apostólica Gaudete et Exsultate (34)

³ Exhortación Apostólica Evangelii Gaudium (268)

Seguidamente se consideran algunos elementos que ayudan a afianzar el sentido de pertenencia: **Formación**, como espacio formativo que transmite la memoria, historia del instituto, documentos propios de cada instituto, conciencia de ser familia, carisma, formación integral. **Comunicación**: fluida y horizontal, trato frecuente priorizando el encuentro personal. **Ayuda mutua**: en relación con la vivencia del carisma. **Acogida y aceptación**. **Diálogo**. **Respeto**: considerando los procesos y tiempos de cada uno. **Discernimiento Institucional**: relacionado con las vivencias del carisma y dando respuesta a los desafíos de los tiempos. **Unidad, Diálogo y Escucha**: fomentando el interés y el servicio mutuo. **Compromiso**: fundamentado en la corresponsabilidad y el respeto de las diferencias.

A continuación se exponen métodos o recursos que podrían ayudar en el camino pleno a vivir en fraternidad: se sugiere desarrollar una aplicación para celular con contenidos propios de los institutos, vivir la alegría, contar con un acompañante espiritual, corrección fraterna con caridad, cuidando la ternura, ayudando a aceptar la corrección con prudencia, delicadeza y amabilidad, no provocando divisiones, desde la fragilidad propia comprender la de los demás, profundizar el sentido de pertenencia, de fraternidad, de humildad, evitar la autoridad sin diálogo, el desorden de vida que lleva al desorden espiritual, la falta de fervor y formación permanente, el temor al cambio y a los nuevos desafíos, el alejamiento del propio carisma y la falta de identidad, generar espacios, momentos en común formales e informales para sanar heridas, ser creativos en los momentos y gestos comunitarios, promover encuentros entre instituciones, no aislarse, transmitir amor por el instituto y el carisma, usar los medios tecnológicos de comunicación, herramientas WhatsApp, Twitter, Facebook, redes sociales.

Cuarta ponencia:” **Llamados a ser sal en el mundo**” a cargo de la Dra. Daniela Leggio

Se nos reclama la importancia de individualizar los elementos que unen todas las formas de vida consagrada y lo que expresa la originalidad de nuestra forma con respecto a las otras. Es importante identificar nuestro modo específico de estar en el mundo. En nuestra formación no podrá faltar la atención a crecer en el ejercicio de la ciudadanía como corresponsabilidad y presencia e incluso como denuncia cuando sea necesario. No podemos callar en contextos donde la corrupción se difunde tanto en la política como en las relaciones ordinarias. No podemos callar allí donde la dignidad de nuestros hermanos, o la nuestra, es aplastada por lógicas de provecho injusto. Todo esto va de la mano de una formación para la ciudadanía y sensibilización de nuestros deberes pero también de nuestros derechos. Es necesaria la apertura constante al discernimiento.

La Dra. Leggio cerró su disertación con palabras del Papa Francisco: “Deseo que conservéis siempre esta actitud de ir más allá, no sólo más allá, sino más allá y en medio, allí donde se juega toda la política, la economía, la educación, la familia...allí. Es posible quizás que tengáis la tentación de pensar: Pero ¿yo qué puedo hacer? Cuando vienes esta tentación recordad que el Señor nos ha hablado de la semilla de trigo. Y nuestra vida es como semilla de trigo...allí, es como la levadura...allí. Es hacer todo lo posible para que el Reino de Dios llegue, crezca y sea grande y dé sombra a mucha gente como el árbol de mostaza. Piensen en esto: **Pequeño gesto, vida normal, pero fermento, semilla que hace crecer**

PROCLAMA

Los miembros de los Institutos Seculares de América Latina y el Caribe, reunidos en Buenos Aires, Argentina, en el mes de julio de 2018, en el XII Congreso Latinoamericano, convocados bajo el lema: “Vivimos animados por el Espíritu” (Gál.5, 25), para reflexionar acerca de nuestra misión en el mundo y en la sociedad.

QUEREMOS:

- Ser hombres y mujeres comunes y corrientes que se consagran procurando ser luz del mundo, sal que da el sabor de la vida nueva para mostrar este Reino del que el Señor nos hace partícipes.
- Vivir en profundidad nuestra identidad, asumir con pasión los desafíos del presente y abrazar el futuro con esperanza.

SABEMOS:

- Que, en los últimos años, América Latina y el Caribe han avanzado notablemente en su desarrollo social, pero sigue presente esa brecha de desigualdad socio-económica, con una gran franja de habitantes que viven muy precariamente en viviendas insuficientes, con escasa atención de salud, con sistemas educacionales de mala calidad
- Que el rostro de Cristo sufriente y crucificado tiene hoy, en América, los rasgos de los pobres en las inmensas ciudades, de los desempleados, de los migrantes, de los marginados por distintas causas, de los niños no nacidos, de los niños de la calle y de aquellos que quedan sin escuela, de los jóvenes sin trabajos y sin guías, de las mujeres menospreciadas y explotadas, de los ancianos abandonados, de los

enfermos, de los encarcelados. Es también el rostro de las minorías étnicas marginadas, de los indígenas y de los afroamericanos, de los campesinos y de los habitantes de las barriadas periféricas de las grandes ciudades, en el Norte, en el Centro y en el Sur del Continente⁴

- Que nuestros países se han sumado a la iniciativa mundial que promueve la transparencia, lo que nos ha llevado a darnos cuenta de la corrupción masiva, del abuso del poder que se acrecienta en la vida familiar, en la vida eclesial, en las instituciones públicas, en el sistema político.
- Que América Latina es un continente de esperanza y, gracias a las riquezas de sus culturas, refleja la alegría de la vida, el compromiso solidario y la resistencia ante lo adverso. A pesar de las múltiples problemáticas y las grandes desigualdades de unos países respecto a otros y en el interior del mismo país, América no deja de ser un espacio protagónico en la misión de la Iglesia y en la acogida del Reinado de Dios que permita transformar nuestros pueblos, sociedades y culturas con la luz del Evangelio

Todos los IISS aquí presentes y también los que no han podido llegar, estamos insertos en el corazón del mundo, por eso comprendemos y asumimos esta realidad de desconfianza, dolor y muerte.

Ante esta realidad, como miembros de Institutos Seculares,

NOS COMPROMETEMOS:

- A alzar nuestra voz como tantos otros profetas de la historia que nos han precedido, y volver a afirmar con fuerza y convicción que toda vida tiene valor desde la concepción hasta la muerte natural, porque no hay derecho más fundamental; y que el primer deber es cuidarla en todas sus formas y ante todas sus amenazas. Es en el ejercicio de este deber de cuidado, donde se aprende verdaderamente el sentido de todos los demás derechos, porque sólo protegiendo la vida, cuidándola y educándola en el respeto y la tolerancia hacia toda vida, se aprenden y valoran los derechos de las libertades civiles y políticas.
- A caminar y trabajar juntos en la búsqueda del bien común.
- A que la Buena Noticia llegue a los rincones más remotos, a cada estructura, a cada realidad, desde el mundo y para el mundo que le toca vivir.

⁴ Lineamiento del Sínodo de los Obispos, Asamblea Especial para América 1996, página 25

PEDIMOS:

- A nuestros Pastores, que nos ayuden a proteger esta vocación especial para que sea fiel a su identidad, a sus exigencias y a su misión.

Que María Santísima nuestro modelo de vida consagrada, acompañe nuestro caminar y nos ayude a conjugar consagración con secularidad.

Buenos Aires, 21 julio 2018